



**DISCURSO  
D. BERNARDO VELÁZQUEZ**

**CONSEJERO DELEGADO**

**JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS**

**Madrid, 9 de junio de 2016**

# **JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS 2016**

## **INFORME DEL CONSEJERO DELEGADO**

Queridos accionistas:

Es para mí un honor tener la ocasión de dirigirme de nuevo a ustedes para dar cuenta de los resultados obtenidos por Acerinox en 2015 y explicar cómo se desarrolló nuestra actividad, cómo va evolucionando en 2016 y qué perspectivas vemos para nuestra Compañía y nuestro sector.

Sin duda los dos grandes focos de nuestra atención durante los últimos años han sido la crisis económica mundial y el exceso de capacidad instalada en el sector de los aceros inoxidables, como también ocurre en el del acero en general y en otras muchas materias primas e industrias básicas.

En los últimos años se ha añadido una gran complejidad a la actividad industrial, enmarcada dentro de un proceso de recuperación económica lento, frágil y con muchas incertidumbres y, por otro lado, sujeta a un nuevo orden que va a exigir mayores esfuerzos para ser competitivos.

Durante 2015 sufrimos las menores expectativas de crecimiento de Estados Unidos a principios de año, el riesgo de supervivencia de la Unión Europea, con la crisis griega, en primavera, las dudas sobre el crecimiento chino durante el verano y la crisis de las materias primas el resto del año, todo ello aderezado con tensiones políticas, el drama de los refugiados y alguna que otra crisis más para añadir al panorama de incertidumbre y volatilidad. Quizás deberíamos hablar de la tremenda fortaleza de la economía mundial, que resiste pese a todos estos acontecimientos simultáneos.

Por supuesto, de estos factores, el que más ha afectado a los resultados de Acerinox en el ejercicio 2015 ha sido la crisis de las materias primas y del níquel en particular, que arrastró una continuada bajada de precio desde el segundo trimestre de 2014 hasta febrero de 2016.

Aun así, vamos dejando atrás lo peor y avanzamos lentamente y con altibajos en el proceso de recuperación. Esperamos que Europa alcance durante el presente año 2016 un nivel de consumo de acero inoxidable similar al de los años anteriores a la crisis, como ya lo hizo Estados Unidos en 2014, demostrando una vez más el mayor dinamismo de su economía.

Durante este período hemos trabajado y seguimos trabajando duro para adaptarnos a las nuevas condiciones del mercado, que no son las mismas que había antes de 2008. Hemos incrementado nuestra competitividad pero no es suficiente porque todos los fabricantes lo hemos hecho y se ha producido una deflación que dificulta que mejoren los márgenes.

El otro gran reto para nuestra industria, es la sobrecapacidad, el exceso de capacidad instalada a nivel mundial, por la proliferación de fábricas en China tras haber declarado el acero inoxidable como un material estratégico para el desarrollo del país, junto con el acero al carbono, el cemento, el vidrio, los productos químicos y las materias primas.

Desde 2012, año tras año, venimos denunciando esta situación que ya afecta gravemente al conjunto de la siderurgia mundial, con cierre de instalaciones y pérdidas de puestos de trabajo, como vemos continuamente en los medios de comunicación, no sólo en Europa, sino también en Estados Unidos, en Japón y en otros países.

Nunca antes la capacidad de producción mundial había crecido tanto en tan poco tiempo. Recordamos que en 15 años, los que van de 2001 a 2015, China ha pasado del 3 al 52% en su participación en la producción mundial de acero inoxidable. Ha pasado de producir 730.000 toneladas anuales a producir 21,6 millones, es decir, 30 veces más, pasando también a ser el mayor país exportador del mundo con 2,9 millones de toneladas en 2015.

Esta situación ha alterado los flujos comerciales tradicionales, ha provocado tensiones en todos los mercados y ha contribuido enormemente a la disminución de nuestros márgenes.

También ha provocado una corriente proteccionista en todos los países. En estos momentos hay medidas anti-dumping contra importaciones de acero inoxidable de China en Europa, India, Indonesia, Taiwán, Tailandia, Vietnam y Brasil, y se están investigando en Estados Unidos. Además, hay aranceles contra las importaciones en prácticamente todos los países productores con la excepción de las economías desarrolladas: Europa, Estados Unidos, Japón y Corea.

La introducción de nuevo de estos instrumentos debe ser sólo una solución temporal para evitar la competencia desleal, porque nos dirigimos hacia una economía global en la que se deben establecer unas reglas de juego únicas.

China debe seguir evolucionando para convertirse en una verdadera economía de mercado y competir en igualdad de condiciones y no gracias a las ventajas de su economía planificada. Mientras tanto, sería un error que la Unión Europea otorgara a China el estatus de economía de mercado (MES) que tendría graves consecuencias para la industria europea, pese a su liderazgo en eficiencia, en innovación y en reducción de emisiones.

La siderurgia europea aspira a ser sostenible, pero para ello es indispensable obtener unos márgenes suficientes para remunerar a los accionistas y continuar invirtiendo en las últimas tecnologías, algo difícil de conseguir cuando se compite en desventaja frente a fabricantes de otros países en los que se subvenciona la actividad industrial, las cuentas de resultados son opacas y no preocupa el alto nivel de contaminación.

No estamos pidiendo protecciones, pero sí que se exija a todos los fabricantes que participen con las mismas normas de juego, que la competencia sea limpia y sana para que impulse el avance de nuestro sector.

Se debe apoyar a la industria porque la crisis ha demostrado que genera empleo más estable, más seguro, mejor remunerado y, en definitiva, de más calidad. Pero, si queremos un mundo justo y un mundo limpio, debemos apoyar a la industria europea.

Parece que por fin estas tesis van calando y que Europa se ha decidido a respaldar a su siderurgia y a su industria y está dando numerosas muestras de ello: el plan de reindustrialización 20/20, la votación del Parlamento Europeo contra el otorgamiento de la condición de economía de mercado a China y, en nuestro caso concreto, la imposición de un arancel del 25% a las importaciones de producto plano laminado en frío de este país.

También Estados Unidos está estudiando medidas anti-dumping y su resultado se dará a conocer probablemente en septiembre de este año.

Tanto Europa como Estados Unidos han decidido apostar por sus empresas siderúrgicas frente a la competencia desleal y hacer reflexionar a China sobre el problema de la sobrecapacidad, como se desprende de la reunión monográfica de la OCDE mantenida en Bruselas en abril de 2016 para tratar el problema del acero, incluido el acero inoxidable. Vale la pena destacar la importancia prestada a la siderurgia, que siempre se encuentra en la base de toda estrategia de desarrollo industrial.

Esperemos que también se siga este ejemplo en España, donde los sucesivos gobiernos no sólo no nos favorecen, sino que nos gravan además la factura de la energía eléctrica y del gas con impuestos y peajes para financiar otras áreas de actividad.

China, por su parte, parece decidida a afrontar el reto de reducir el exceso de capacidad, según se desprende de las declaraciones de sus gobernantes sobre el nuevo plan de desarrollo quinquenal que se está preparando y que verá la luz el próximo mes de octubre. En él se prevé que se incluyan medidas realistas para cerrar instalaciones ineficientes y contaminantes, fomentando mediante programas concretos de ayuda y con asignaciones monetarias, el cambio hacia otras actividades de la economía.

Por eso pensamos que la situación ha empezado a cambiar y por eso somos optimistas, porque vemos que no se están aprobando nuevos proyectos para fabricar acero inoxidable en China, porque vemos que la producción en este país se ha estabilizado en 2015 tras 15 años de continuo crecimiento y porque, por primera vez, vemos que bajan sus exportaciones de acero inoxidable, un 13% frente a las de 2014. Es decir, mayor consumo interno y menores exportaciones, luego el cambio de modelo económico anunciado en este país ha comenzado, al menos en la industria del acero inoxidable, lo que beneficiará, o dejará de perjudicar, al resto de fabricantes mundiales.

Al ritmo tradicional de crecimiento del consumo de los últimos 65 años del 6% anual, que equivale a 2,5 millones de toneladas de acero inoxidable al año, en poco tiempo volveremos a ratios de utilización de la capacidad más convenientes para mejorar la rentabilidad de nuestras instalaciones.

También tenemos que hablar de globalización. Acerinox compete en un mercado global y la globalización es uno de los factores, que no es nuevo, pero que se ha intensificado durante los últimos años, en parte motivado por los cambios mencionados anteriormente, que han provocado un desplazamiento de los ejes comerciales hacia Asia.

Gracias al abaratamiento y disponibilidad de transporte y a la facilidad y rapidez de acceso a la información, los mercados se han unificado y se compete en todos los continentes simultáneamente y con unos términos muy similares.

Los mercados mundiales se han acercado, se conocen con mayor precisión y las noticias se propagan a la velocidad de internet, homogeneizando las particularidades de cada región. Los precios, los plazos, los términos de los pedidos y las condiciones técnicas son cada vez más parecidos en los mercados libres y los flujos comerciales se modifican rápidamente, buscando las mejores oportunidades en función de las circunstancias que puedan surgir,

bien sea variaciones de la demanda por factores económicos regionales, o disminuciones de la oferta por averías, huelgas, regulaciones o cualquier otra circunstancia.

Por eso estamos obligados a ser flexibles y a reaccionar con celeridad, porque hay que adaptarse muy rápido para aprovechar las oportunidades. La transformación digital debe ayudarnos a manejar el exceso de información y aplicarlo en nuestro beneficio.

Siempre hemos considerado como puntos fuertes de Acerinox nuestra presencia en los cinco continentes, nuestra estructura ligera y nuestra rapidez en la toma de decisiones. Ahora debemos profundizar aún más en estos factores, aplicando las ventajas que nos brindan las nuevas tecnologías.

Entrando con más detalle en nuestro negocio, el consumo real de acero inoxidable tuvo una evolución positiva en 2015 y se comportó de acuerdo con nuestras predicciones, con crecimiento moderado pero sostenible y más homogéneo, sin grandes diferencias regionales. Por mencionar un sector de consumo importante, la producción de automóviles creció en 2015 un 6,7% en Europa, un 3,4% en Estados Unidos y un 3,3% en China.

Sin embargo, las múltiples incertidumbres y el continuo descenso del precio del níquel provocaron la vuelta a posiciones defensivas: reducción de inventarios, retraso de las compras y precios bajos. Como consecuencia, el consumo aparente de acero inoxidable se redujo un 1,7% en Europa y un 7% en USA. En China creció un ligero 1,5%, según nuestra información.

La producción mundial se mantuvo en 41,5 millones de toneladas. También nuestra producción de acería se mantuvo, 2,3 millones de toneladas con una mínima disminución del 0,2%. Nuestra producción de acería representa el 5,8% de la producción mundial.

Los diez primeros fabricantes de acero inoxidable producimos un 58% del total mundial, lo que demuestra la consolidación del sector. En el caso del acero al carbono, los diez primeros sólo representan el 25% y el mayor fabricante, que casi dobla al segundo, tiene una participación muy parecida a la de Acerinox, 5,7% en 2015, según datos de la asociación "World Steel".

Nuestra producción de laminación en frío, 1,6 millones de toneladas, fue la mayor de nuestra historia y creció un 3,4% frente a la de 2014. La mayor actividad de nuestras fábricas, sin embargo, no permitió mejorar los resultados debido a los bajos precios, reflejo de la fuerte competencia, y sobre todo de la bajada de los precios de las materias primas.

El sector de los aceros inoxidables tiene una característica muy particular, que es la transparencia en la construcción de los precios. Ya sea por la vía de los extras de aleación, mediante los cuales los compradores conocen mediante una fórmula cómo evolucionará el precio en función de la variación de los precios de las principales materias primas, como ocurre en Europa y Estados Unidos, o bien porque, sin fórmula, los cambios en los precios de las materias primas se repercuten inmediatamente en las cotizaciones, como ocurre en la mayor parte de los países asiáticos, el caso es que nuestros precios están completamente ligados a los de las materias primas que utilizamos, básicamente al del níquel.

El precio del níquel en 2015, como la mayoría de las materias primas cotizadas, evolucionó en paralelo a los precios del petróleo, es decir, en continua bajada. En Acerinox no nos afecta el precio del níquel, no somos una compañía minera. Es más, con un níquel barato el acero inoxidable es más competitivo y pueden desarrollarse nuevas aplicaciones sustituyendo a otros materiales e incrementando el consumo.

Sin embargo, sí nos perjudica fuertemente su tendencia a la baja. Nos afecta por dos vías: por un lado, los clientes, conocedores de la tendencia, retrasan las compras y reducen existencias esperando precios más favorables, lo que acaba erosionando aún más los precios; por otro los fabricantes, que acumulamos existencias tanto de material en curso como de producto terminado, debemos afrontar la devaluación de las mismas porque vendemos más baratas aquellas materias primas que habíamos comprado más caras en meses anteriores. En definitiva, bajamos nuestros márgenes a pesar de todos los esfuerzos por controlar el resto de los factores que afectan a nuestra cuenta de resultados.

En 2015 el precio del níquel tuvo una continua tendencia decreciente desde 14.880 dólares por tonelada al comienzo del ejercicio hasta 8.665 en su final, acumulando una bajada del 41,8% que fue más acusada en el segundo semestre. Habría que retroceder hasta febrero de 2003 para encontrar precios similares.

Afortunadamente, durante los cinco primeros meses de 2016, el precio del níquel se ha estabilizado entre 8.000 y 9.000 dólares, han desaparecido las posiciones bajistas de los fondos de inversión y se espera que se mantenga o incluso suba, lo que propiciará un mejor desarrollo de nuestro negocio.

El ejercicio 2015 comenzó con unas expectativas muy optimistas, sobre todo en Europa por las medidas anti-dumping impuestas contra China y Taiwán, después de que en 2014 disfrutáramos de un fuerte crecimiento del consumo aparente por el proceso de reposición de existencias.

La bajada del níquel y las dudas sobre el crecimiento económico revirtieron este sentimiento rápidamente, incluso en Europa. A pesar de que las importaciones de China y Taiwán se redujeron notablemente en nuestro mercado, fueron rápidamente sustituidas por productos de otros países, fundamentalmente de Corea e India, lo que impidió una mejora de las condiciones del mercado. Aun así, el conjunto de las importaciones de productos laminados en frío disminuyó un 23% y esto se reflejó en una mayor estabilidad de los precios.

El freno a las importaciones chinas en Europa tuvo una consecuencia negativa para nuestro Grupo ya que inmediatamente se desplazaron hacia Estados Unidos, favorecidas por un dólar fuerte, añadiendo aún más presión a la competencia interna en este país. Por este motivo nos vimos obligados a realizar un esfuerzo en precios hasta alcanzar los niveles del mercado asiático con el fin de mantener nuestra cuota de participación.

Como he mencionado anteriormente, ya en 2016 se ha iniciado un expediente anti-dumping contra China en Estados Unidos, que se resolverá hacia finales del tercer trimestre.

A su vez, el freno a las importaciones de China en Europa y Estados Unidos provocó y sigue provocando fuertes tensiones en el mercado asiático, obligando a los productores del resto de países de este continente a exportar a Europa y a Estados Unidos, con lo que, al final, se mantiene la cuota total de las importaciones. En definitiva, como ya dije antes, competimos en un mercado global.

En cualquier caso, nuestra cuenta de resultados en 2015 se vio afectada por la caída de precios en Estados Unidos y por las difíciles condiciones de mercado en Asia que tuvo que sufrir nuestra nueva fábrica Bahru Stainless.

Afortunadamente disfrutamos de una mayor estabilidad en Europa, aún a precios históricamente bajos, y nos hemos beneficiado de la mayor competitividad alcanzada por Columbus Stainless para aumentar las exportaciones desde Sudáfrica, ayudados además por la devaluación de la moneda local de este país.

La facturación del ejercicio 4.221 millones de euros se redujo un 3,6% afectada por los menores precios. Como consecuencia del deterioro de las condiciones de mercado, el margen EBITDA sobre ventas pasó del 9% del primer semestre al 4% del segundo, frente al 10% de promedio en 2014. En el conjunto de año el EBITDA fue 286 millones, un 37% inferior.



El resultado después de impuestos y minoritarios fue 43 millones, un 68% inferior al de 2014. Frente a unos resultados positivos de 64 millones de euros en la primera mitad del año, el segundo semestre arrojó unas pérdidas de 21 millones.

El signo negativo se mantuvo en el primer trimestre de 2016, aunque los resultados ya han empezado a mejorar, una vez estabilizado el precio del níquel y una vez que las existencias se han regularizado en todos los mercados. Desde marzo estamos consiguiendo beneficios.

La deuda neta del Grupo al final de 2015 fue 711 millones de euros, con un ratio sobre fondos propios del 35% y sobre EBITDA de 2,5 veces. La buena situación financiera nos ha permitido invertir 94 millones de euros en equipos y mantener nuestra tradicional retribución al accionista de 0,45 euros por acción.

La Junta General de Accionistas celebrada hace un año aprobó el pago de un dividendo de 0,45 euros por acción mediante la fórmula de dividendo flexible o "scrip dividend". El porcentaje de acciones que prefiere la retribución mediante nuevos títulos ha ido creciendo cada año, situándose en el 59,3% en 2015, lo que demuestra la buena acogida que tiene esta fórmula. Por este motivo nos hemos inclinado a proponerla un año más a esta Junta General, manteniendo la retribución de 0,45 euros por acción.

Durante el ejercicio 2015 invertimos 94 millones de euros, 23 de los cuales fueron destinados a la nueva fábrica de Malasia, Bahru Stainless, pero merece la pena destacar los 32 millones de euros invertidos en North American Stainless y los 30 millones en Acerinox Europa, correspondientes a los primeros pagos de las nuevas inversiones aprobadas por el Consejo de Administración en 2015 y enmarcadas dentro del Plan Estratégico 2016-2020 aprobado el 29 de octubre de 2015.

Este plan constituye una revisión del Plan a largo plazo 2008-2020 para adaptarlo a la nueva situación. Por ello, se decidió aplazar la tercera fase de inversión en Bahru Stainless hasta que la coyuntura sea más favorable y con el fin de aprovechar al máximo la capacidad de fabricación disponible en el Grupo, al tiempo que apostamos claramente por los mercados más desarrollados, Estados Unidos y Europa.

El nuevo plan se fundamenta en la excelencia operativa, la utilización óptima de las capacidades de las fábricas del Grupo, el desarrollo de inversiones de rápido retorno y, como siempre, manteniéndonos fieles a nuestros principios de solidez financiera.

Los dos grandes proyectos de inversión que se contemplan en este plan son por un lado una línea de recocido brillante y un laminador para North American Stainless y por otro una línea de recocido y decapado de última generación y un laminador para la fábrica de Acerinox Europa.

La primera de ellas complementará nuestra gama de productos en Estados Unidos, añadiendo acabado brillante que hoy se importa en su mayoría, y permitirá una mayor utilización de la capacidad ya instalada en North American Stainless. Estos equipos entrarán en funcionamiento a mediados de 2017 y su importe ascenderá a 116 millones de euros, a repartir en varios ejercicios.

La segunda, tiene por objeto mejorar la competitividad de las instalaciones que dieron origen al Grupo Acerinox, mejorará la calidad de nuestros productos y permitirá obtener considerables ahorros en mantenimiento, consumo energético y de ácidos, al tiempo que reducirá sustancialmente el volumen de emisiones. La producción está prevista que arranque a finales de 2017 y contribuirá a orientar esta fábrica hacia productos de mayor valor añadido. El importe total de esta inversión será de 140 millones de euros, también a repartir entre varios ejercicios.

Mantenemos el optimismo en el futuro y la confianza en nuestro producto, el acero inoxidable. Después de fuertes crecimientos de la producción mundial, un 7,2% en 2013 y un 8,3% en 2014, el sector se ha tomado un respiro en 2015 pero estamos seguros de que volverá pronto a las tasas de crecimiento del 6%, promedio de los últimos 65 años.

Estamos convencidos de que se mantendrá este ritmo de crecimiento, puesto que siguen encontrándose nuevas aplicaciones para el acero inoxidable y los precios actuales del níquel no harán sino fomentar aún más el consumo. Además, el acceso a la clase media de una gran masa de población en países tan poblados como China, India e Indonesia, contribuirá en gran medida a desarrollar el mercado de nuestros productos.

Si a estos efectos unimos el éxito que pudieran tener las medidas del gobierno chino para reducir la sobrecapacidad o, si al menos se dejaran de financiar nuevos proyectos, en pocos años se restablecerá el equilibrio entre oferta y demanda. Como siempre decimos, nuestro producto, el acero inoxidable es un material extraordinario al que todavía quedan muchas aplicaciones por descubrir.

En el corto plazo, pensamos que el precio del níquel vivirá un período de tiempo más estable, con menos especulación y con una cierta tendencia al alza, puesto que el 60% de los productores de esta materia prima están en pérdidas y por primera vez en cinco años hay un déficit en su producción y han empezado a bajar las existencias.

También estamos liderando en nuestro sector el proceso de globalización. Acerinox es hoy la compañía productora de acero inoxidable más global, con 4 fábricas en 4 continentes y una red comercial con establecimientos en 40 países y ventas en más de ochenta. En 2016 estamos sumando nuevos países desde el África subsahariana, donde hemos comenzado nuestras ventas en Kenia hasta Irán, donde hemos sido la primera empresa española en retomar las relaciones comerciales tras el fin del bloqueo.

La globalización disminuye riesgos pero no siempre jugará a nuestro favor. La fuerte competencia en Asia, donde estamos desarrollando el proyecto de Bahru Stainless, nuestra fábrica en Malasia, y el deterioro de las condiciones del mercado en NAFTA, marcaron en 2015 el deterioro de nuestros resultados, frente a la mayor estabilidad de Europa. Estamos muy orgullosos de nuestra posición internacional y más aún de afirmar que prácticamente el 50% del acero inoxidable que se funde, que se produce en los Estados Unidos de América, proviene de nuestra fábrica en Kentucky, North American Stainless, 100% propiedad de Acerinox. Estamos liderando este mercado y estamos mejorando nuestra competitividad y nuestros márgenes, lo que ya se está reflejando en nuestra cuenta de resultados.

Por mencionar nuestros mercados principales, mantenemos una participación de más del 35% en Estados Unidos y Canadá, de más del 60% en la Península Ibérica, de alrededor del 85% en Sudáfrica y hemos superado el 40% en Malasia. También son significativas nuestras cuotas de mercado cercanas al 15% en Rusia y al 10% en Turquía, Australia o Brasil, además de la ya mencionada del 5,8% de la producción mundial.

Debemos seguir mejorando para ser más competitivos y más flexibles para adaptarnos rápidamente a los cambios en los mercados y a las oportunidades que surjan. Para ello contamos con los avances conseguidos gracias a nuestros Planes de Excelencia, a nuestra reducción de costes fijos, a la experiencia acumulada en nuestro personal y al firme compromiso de todo el equipo.

Creemos en nuestra vocación de mejora continua, materializado a través del modelo de benchmarking entre las fábricas del Grupo y de nuestros Planes de Excelencia, para seguir avanzando en la eficiencia y competitividad de todas nuestras áreas de actividad. El Plan de Excelencia IV tiene como objetivo conseguir ahorros anuales recurrentes de 67 millones de euros y durante el primer año de ejecución se ha logrado un avance del 55%, que nos motiva para seguir trabajando en 2016 en la consecución de estas metas y en la preparación de un nuevo plan de excelencia bienal, que será el quinto, que nos marque los objetivos para los próximos años, 2017 y 2018.

Sin formar parte de los planes de excelencia, merece la pena destacar la progresiva reducción de los costes financieros, aprovechando las oportunidades que ofrecen los mercados pero, sobre todo, gracias a la confianza que transmite nuestro balance y a la calidad crediticia que se nos reconoce.

Ya en 2016 hemos alcanzado acuerdos con doce entidades bancarias para refinanciar un total de 717 millones de euros, abaratando el coste de nuestra deuda y extendiendo los plazos de vencimiento hasta 2021, sin covenants, lo que contribuirá todavía más a nuestra tranquilidad. Recordamos que en 2015 el gasto financiero del Grupo se redujo en 11 millones de euros.

También seguimos confiando en la inversión en I+D+i que en 2015 ascendió a 16,5 millones de euros. Creemos en la investigación y fomentamos la innovación, tanto en productos como en procesos, no sólo en nuestros laboratorios y nuestras fábricas, sino también a través de convenios con universidades y colaboraciones con nuestros suministradores porque, no olvidemos, somos un gran consumidor de tecnología.

A su vez Cedinox, el Centro para el Desarrollo del Acero Inoxidable, dependiente de Acerinox, impartió durante el año escolar 2015-2016, 17 cursos para divulgar el conocimiento sobre el acero inoxidable en diferentes escuelas de ingeniería y arquitectura. Fruto de esta colaboración ha sido la convocatoria del primer premio Acerinox, al que optan los más de 1.300 asistentes, estudiantes de los últimos cursos de estas escuelas, que versarán sus trabajos en estudios o nuevas aplicaciones de nuestro material. Esperamos que este esfuerzo por acercar la empresa a la universidad sirva para atraer talento e imaginación a nuestra industria.

Seguimos trabajando en la continua modernización de nuestros sistemas de información para adaptarlos a las tecnologías disponibles y que servirán de base para un salto más importante hacia la explotación de la información y la transformación digital. Estamos definiendo el alcance que queremos dar al proceso de digitalización en nuestra empresa, para adoptar las mejoras que

respondan a la realidad de nuestro negocio, haciendo especial hincapié en los avances en mantenimiento predictivo y la anticipación en la programación de nuestras fábricas a lo largo de la cadena de suministro. Con el fin de incorporar este proceso en lo más profundo de nuestra estrategia, el Departamento de Sistemas de Información pasará este año a depender directamente del Consejero Delegado.

Para conseguir llevar a cabo todos nuestros planes y para hacer partícipes a todos los grupos de interés de nuestra ilusión y nuestra fe en el proyecto, hemos dado grandes pasos en el gobierno corporativo para que se perciba a Acerinox como una de las empresas líderes en este campo y que aspira no sólo a ser más rentable y competitiva, sino también a ser más transparente, ser un modelo de buenas prácticas y a colaborar aún más al desarrollo de nuestro entorno. No voy a extenderme en este campo tras las explicaciones de nuestro presidente, pero cumplimos ya el 95% de las recomendaciones del Código Unificado de Buen Gobierno.

Seguimos trabajando en el objetivo de ser más sostenibles y acabamos de recibir la certificación G-4, del Global Reporting Initiative, que premia la transparencia en la comunicación en materia de responsabilidad social corporativa. Hemos participado en el programa de reducción de emisiones de CO2 que promueve la organización mundial de empresas siderúrgicas “World Steel” y nos hemos adherido al compromiso por la siderurgia sostenible, también a través de esta asociación en la que participamos activamente.

Disponemos de un gran equipo humano y durante 2015 hemos dado pasos importantes para alinearnos con los objetivos de aumento de productividad y rentabilidad que se contemplan en los pactos sociales firmados para Acerinox Europa, por un periodo de 4 años, y para Columbus Stainless, por un periodo de 3 años. Este último constituye un hito ya que se trata de la primera vez que se extienden los acuerdos por más de un ejercicio y proporcionará un marco estable para seguir desarrollando nuestra actividad.

Durante 2015 hemos obtenido grandes avances en accidentabilidad y seguridad en el trabajo, habiendo disminuido nuestra tasa de accidentes un 34%. Hay que destacar la buena gestión de NAS en este campo, que ha mejorado un 80%, habiendo sido merecedora por ello del premio “Safety Award 2016” del “International Stainless Steel Forum” o ISSF, la organización que agrupa a los principales fabricantes mundiales de acero inoxidable. Llevamos ya más de un millón de horas trabajadas sin accidentes en esta factoría.

Quiero aprovechar este momento para mostrar mi más profundo agradecimiento hacia dos miembros del Consejo, que cesan hoy por motivos de edad y que han sido muy importantes en la historia de Acerinox.

José Ramón Guerediaga, licenciado en Ciencias Económicas y en Derecho por la Universidad de Deusto, se incorporó a este Consejo en 1992 como consejero dominical representando al Banco Bilbao Vizcaya, que en aquel tiempo era el accionista de referencia de Acerinox, y permaneció en su cargo con la condición de independiente a partir de 2004, aportando su gran experiencia en el sector bancario y en el mundo de los negocios tanto desde el Consejo como desde la Comisión de Auditoría, de la que hasta hoy era presidente. Será sustituido por Laura Abasolo, mujer de reconocida valía, que sin duda va a contribuir a mejorar nuestra Compañía.

Álvaro Muñoz, Abogado del Estado, es toda una institución en esta casa. Ha estado siempre unido a Acerinox, incluso desde antes de su fundación, ya que participó en la compra de terrenos y en la elaboración de los primeros contratos y estatutos en 1969, junto con nuestro presidente de honor, Victoriano Muñoz, también aquí presente. Desde entonces ha desempeñado diferentes funciones en la Compañía, casi siempre la de Secretario del Consejo y de las distintas Comisiones y siempre la de consejero personal y amigo de los que hemos ido pasando por la dirección de Acerinox. El Consejo ha nombrado Secretario a Luis Gimeno, también Abogado del Estado y miembro del equipo de alta dirección, como Secretario General, quien estrena hoy el cargo en esta Junta. Mucha suerte Luis y reitero mi más profundo agradecimiento a José Ramón y Álvaro.

También tengo que anunciar, muy a mi pesar, la jubilación de nuestro querido Director General, Antonio Fernández Pacheco, tras haber alcanzado la edad de jubilación fijada en nuestros contratos, 65 años. Mi relación con Antonio comenzó en 1990, año en que me incorporé a Acerinox, siendo mi jefe en su posición de Director del Mercado Nacional. Anteriormente había sido el Director de la Oficina de Acerinox en Nueva York, que fue el germen de lo que hoy es North American Stainless, líder indiscutible del mercado americano. Desde los inicios de NAS en 1992, Antonio se encargó de desarrollar la red comercial en Norteamérica como Director Comercial, hasta su nombramiento como Consejero Delegado de NAS en 2007. En 2010 regresó a Madrid como Director General del Grupo, acompañándome durante estos últimos e intensos 6 años en la dirección de Acerinox. Muchas gracias Antonio.

El Consejo ha decidido no nombrar un nuevo director general y sí un Director de Producción del Grupo, puesto que ha recaído en Antonio Moreno, que simultaneará estas funciones con la de Director de la Fábrica del Campo de Gibraltar. Para esta última responsabilidad contará con el apoyo de Juan

Vaquero, quien ha sido nombrado Subdirector de esta factoría, manteniendo su cargo de Jefe del Departamento de Mantenimiento y Nuevas Instalaciones. Ambos son ingenieros de sobrada experiencia y conocimiento, adquiridos a lo largo de muchos años de profesión en casi todos los departamentos de la fábrica. Mucha suerte para los dos en esta nueva etapa.

El resto de las funciones que desempeñaba el Director General se repartirán entre los miembros de la alta dirección y yo mismo asumiré la responsabilidad en tres áreas estratégicas de nuestro negocio, la compra de materias primas, la planificación estratégica y el proceso de transformación digital.

Agradezco a nuestros accionistas, a la comunidad financiera, a nuestros clientes y proveedores la fidelidad y la confianza que nos demuestran cada año y seguiremos esforzándonos para ser merecedores de ella. Confío en que Acerinox sea vista como una de las buenas empresas industriales españolas y confío también en que nuestra experiencia contribuya al desarrollo de la actividad industrial en nuestro país.

Por último quiero felicitar a todo el equipo humano de Acerinox en los 40 países en los que estamos presentes, por el gran trabajo desarrollado y les animo a que mantengan la ilusión, la dedicación y el compromiso que han demostrado. Vaya para todos mi agradecimiento y en especial para el equipo directivo y mis más directos colaboradores por el esfuerzo realizado, que me motiva a diario y me hace sentir tan orgulloso de formar parte de Acerinox.

Muchas gracias.

Bernardo Velázquez  
Consejero Delegado